

Balance de la VI cumbre de la Comunidad de Estados latinoamericanos y del Caribe (Celac).

¿HACIA UNA REACTIVACIÓN DE LA VIDA REGIONAL EN AMÉRICA LATINA?

POR

Christophe VENTURA

Director de investigación en el IRIS

NOTA DE ANÁLISIS - OCTUBRE 2021

Nota de análisis realizada por el iris por encargo de la Agencia francesa de desarrollo.

Los análisis y conclusiones de esta nota se formulan bajo la responsabilidad de sus autores. No necesariamente reflejan el punto de vista de la agencia francesa de desarrollo.

El 18 de septiembre de 2021 se llevó a cabo en México la VI Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y del Caribe (Celac) con la presencia de treinta países representados (de los cuales diecisiete por su jefe de Estado y de gobierno¹), de Alicia Bárcena, secretaria ejecutiva de la Comisión económica para América Latina y Charles Michel, Presidente del Consejo europeo. A estos actores presentes se añadieron por medio de intervenciones retransmitidas por vídeo, las voces de Xi Jinping, presidente de la República popular de China (RPC), y de Antonio Guterres, Secretario General de Naciones Unidas.

La presidencia mexicana de este encuentro, que contó con el compromiso personal del Presidente Andres Manuel López Obrador (llamado «AMLO») y del ministro de Relaciones Exteriores Marcelo Ebrard, **quiso encarnar una voluntad de relanzamiento del diálogo regional en América latina después de varios años de suspensión y desarrollo de múltiples crisis económicas, sociales, políticas y geopolíticas (Venezuela) en el conjunto del subcontinente.** Esta Cumbre quiso inaugurar un nuevo «momento» político en una región duramente golpeada por la crisis sanitaria mundial y expuesta a fuertes dinámicas de divisiones políticas y polarizaciones partidarias, así como a evoluciones rápidas y oscilatorias de los escenarios sociales y políticos. En este contexto, este encuentro indicó el inicio de una leve y progresiva recomposición de los equilibrios políticos regionales y consagró la afirmación de la acción diplomática de México en Latinoamérica, al comienzo de la segunda parte del mandato de «AMLO». Y esto, mientras que la región se convierte en uno de los campos ineludibles de la confrontación mundial por la hegemonía entre Estados Unidos y China².

Esta nota busca resaltar los principales retos del evento, así como las decisiones y orientaciones más destacadas que se tomaron y definieron, además de situarlas en el marco de las dinámicas geopolíticas regionales que están en curso.

BALANCE SOBRE EL PROYECTO CONTRARIADO DE LA CELAC

La Celac reúne oficialmente a los treinta y tres países del subcontinente. Fundada en el 2011 por la Declaración de Caracas cuando una mayoría de países de la región era dirigida por

¹ Entre ellos Luis Arce (Bolivia), Miguel Díaz-Canel (Cuba), Guillermo Lasso (Ecuador), Alejandro Giammattei (Guatemala), Juan Orlando Hernández (Honduras), Andres Manuel López Obrador (México), Nicolas Maduro (Venezuela), Mario Abdo Benítez (Paraguay), Pedro Castillo (Perú), Lui Lacalle Pou (Uruguay).

² Sobre este tema, leer Christophe Ventura, «China / Estados Unidos: ¿quién tomara la ventaja en América Latina?», *La Revista internacional y estratégica (RIS)*, n°120, IRIS Ediciones – Armand Colin, invierno 2020.

gobiernos de izquierda y de centroizquierda³, su ambición original consistía en favorecer la existencia perenne de un foro dedicado a profundizar la integración regional latinoamericana (política, comercial, económica, tecnológica, etc.) y en este marco, forjar un instrumento de resolución de conflictos entre los países miembros, sin la presencia de los Estados Unidos y de Canadá. Desde este punto de vista, la Celac se posicionó inicialmente como una iniciativa regional que buscaba retirarle el monopolio de la representación de los países latinoamericanos en materia de foro de diálogo regional a la Organización de Estados Americanos (OEA), cuya sede está en Washington y la larga historia se inscribe en la visión del panamericanismo influenciada por el espíritu de la “doctrina Monroe” del siglo XIX. Al contrario de esta última, la Celac cuenta entre sus miembros fundadores a Cuba⁴.

Desde su fundación, la Celac, con la que la Unión Europea (UE) mantiene una alianza y una relación institucional oficial y continua,⁵ tuvo diversas vicisitudes y estuvo sujeta a las variaciones de los cambios políticos que surgieron en la mayoría de los países latinoamericanos a lo largo de los años 2010 (fin de la hegemonía de las izquierdas a favor de un retorno de las derechas en numerosos países claves entre el 2015 y 2018- Argentina, Brasil, Ecuador, Perú-, crisis en Venezuela que polarizó las coaliciones de alianzas regionales, etc.). Estas convulsiones, causadas en parte por la multiplicación de crisis económicas y sociales en el conjunto de los países latinoamericanos a raíz de la crisis financiera internacional de 2008, exacerbaron las dinámicas políticas centrífugas nacionales y las tendencias de fragmentación ideológica en la región. Lo anterior, en detrimento de las dinámicas que favorecen las tendencias de convergencias e integración regionales. Es así como la Celac, al igual que su prima suramericana (la Unión de Naciones Sudamericanas – Unasur - creada en el 2008), vio su desarrollo y su legitimidad entorpecidas desde el 2015⁶. Y en el ímpetu de su creación perdió a los dirigentes que encarnaban la ambición fundadora y aseguraban el *liderazgo* (en particular Lula en Brasil y Hugo Chávez en Venezuela). Después de cinco ediciones, la Celac no se volvió a reunir desde el 2017, aun cuando El Salvador (2017-2018), Bolivia (2019-2020) y México (2020-2021) aseguraron una presidencia «*pro-tempore*».

La organización perdió incluso a la primera potencia regional después de que el gobierno de Jair Bolsonaro decidiera suspender la participación de Brasil en el 2020. Para Ernesto Araujo, antiguo ministro de Relaciones Exteriores, «*la Celac no tuvo ningún resultado en materia de defensa de la democracia o en cualquier otro ámbito. Al contrario, sólo fortaleció la posición de regímenes no democráticos como Venezuela, Cuba o Nicaragua*». Y añade que, para el poder de

³ Dos reuniones antecedieron su fundación oficial. Una en Salvador de Bahía (Brasil) el 17 de diciembre de 2008 por iniciativa del anterior Presidente Luiz Inácio Lula da Silva (izquierda) y otra el 23 de febrero de 2010 en Cancún (México), organizada por el anterior Presidente Felipe Calderón (derecha).

⁴ Expulsada de la OEA el 30 de enero de 1962.

⁵ En 2013 y 2015, la Celac y la UE organizaron una «Cumbre Celac/UE». En 2018, los dos bloques organizaron una reunión ministerial (a nivel de los ministros de Relaciones Exteriores) en Bruselas.

⁶ En 2018, Argentina, Brasil, Colombia, Chile y Perú se retiraron de la Unasur, y posteriormente Ecuador en el 2019.

Brasilia, ahora la prioridad es «trabajar con todas las democracias de la región (ya sea bilateralmente, en la OEA, en Prosur o en Mercosur) por una agenda de libertad, prosperidad, seguridad e integración abierta». A través de estas declaraciones pronunciadas en Twitter el 16 de enero de 2020, el antiguo ministro resumía la orientación del gobierno brasileño en materia de política regional:

- apoyo a la primacía de la OEA en el manejo de los conflictos regionales, en colaboración con los Estados Unidos,
- oposición activa contra los países procedentes de la ola de izquierdas de los años 2000-2010 y sus iniciativas regionales,
- prioridad al Foro para el progreso de América del Sur (Prosur) lanzado en el 2019 por los gobiernos de centro derecha y derecha (por iniciativa de Colombia dirigida por Iván Duque y de Chile presidido por Sebastián Piñera), con el propósito de reemplazar a la Unasur en el marco de una política de desvinculación global de Brasil de la vida regional,
- reposicionamiento a favor de un Mercosur (Mercado común del Sur) orientado hacia una política de fomento de acuerdos de libre comercio con el resto del mundo («integración abierta»), en el marco de una política que prioriza un enfoque bilateral de Brasil con sus socios en materia de negociación de acuerdos comerciales.

ALREDEDOR DEL TEMA VENEZOLANO, LAS DIVISIONES Y RECOMPOSICIONES DE LAS ALIANZAS REGIONALES

Por lo tanto, la nueva cumbre de la Celac se llevó a cabo en este contexto de divisiones políticas entre las principales potencias regionales, de ausencia notoria de Brasil y Colombia - la de esta última para protestar contra la presencia de Nicolas Maduro⁷ -, y en un trasfondo de profundización de la crisis económica y social en todos los países de la región - exacerbada por la crisis sanitaria del Covid-19.

La reactivación de la organización en este contexto y después de varios años de interrupción, constituye en sí misma un acontecimiento y describe nuevas evoluciones en la región que es preciso valorar. **Esta Cumbre fue posible gracias a la afirmación de una nueva alianza política inédita en América latina entre México, dirigido desde el 2018 por «AMLO», y Argentina, dirigida por Alberto Fernández desde el 2019.** Este último le reservó su primer viaje al exterior

⁷ Colombia no es firmante de la Declaración final de México. Leer el comunicado del ministerio de Relaciones Exteriores, septiembre 18 de 2021: <https://www.cancilleria.gov.co/newsroom/news/comunicado-prensa-ministerio-relaciones-exteriores-relacion-vi-cumbre-celac>

a su homólogo mexicano pocos días después de su elección a la cabeza de la tercera potencia latinoamericana. Los dos presidentes de centro izquierda han reiterado en varias ocasiones un discurso común destacando la necesidad de relanzar la integración sur y latinoamericanas, dentro del respeto de la soberanía de los países de la región. Desde mayo de 2021 se asociaron para implementar un acuerdo de producción de vacunas Oxford-AstraZeneca para los países latinoamericanos (con el fin de producir 250 millones de dosis). Asimismo, cada uno firmó un acuerdo con el Fondo soberano de inversión directa rusa (RDIF) y el Instituto Gamaleya para producir la vacuna *Sputnik Light* (una dosis) que permite completar los esquemas de vacunas locales (ya que es compatible con AstraZeneca, Sinopharm, Moderna). En el plano político, obraron conjuntamente para abrir el camino de una negociación política en Venezuela - un «diálogo inclusivo» entre todas las partes involucradas – en colaboración con las iniciativas internacionales existentes en la materia («Grupo de contacto internacional sobre Venezuela» con la Unión Europea, iniciativa de Noruega). Con este propósito, adoptaron una línea política de neutralidad y no injerencia en el conflicto que opone al gobierno de Nicolás Maduro y al presidente autoproclamado Juan Guaido. Este enfoque se concretó por su no participación (México) o su retiro oficial (Argentina) del «Grupo de Lima», fundado en el 2017 por los países de la región que no reconocen la legitimidad de Nicolás Maduro a favor de Juan Guaido, como presidente «encargado» de Venezuela. Esta posición, gracias al compromiso de sus diplomacias respectivas, les permitió erigirse como los aliados en la región de las iniciativas internacionales que buscan crear las condiciones de un «Proceso de negociación y diálogo» entre el gobierno de Caracas y la «plataforma unitaria de Venezuela», que reúne a los principales partidos de oposición - entre ellos el de Juan Guaido, *Voluntad Popular* – dentro del «G 4» (*Voluntad Popular, Primero Justicia, Acción democrática, Un Nuevo tiempo*). Este «Proceso» arrancó el 13 de agosto de 2021 en México y ya tuvo tres sesiones de discusión, mientras que en el país se preparan las elecciones locales y regionales del 21 de noviembre de 2021, en las que participarán el conjunto de estos actores.

La presencia inesperada de Nicolás Maduro en la Cumbre de la Celac supuso, en ausencia de Brasil y Colombia, una evolución de los equilibrios políticos entre los gobiernos de la región.

Por un lado, el presidente colombiano Iván Duque canceló su desplazamiento, los presidentes de Paraguay, Mario Abdo Benítez (derecha), y Uruguay, Luis Lacalle Pou (derecha), reafirmaron su no reconocimiento de la legitimidad de Nicolás Maduro y criticaron a los gobiernos de Cuba y Nicaragua presentes. Y Chile, presidido por Sebastian Piñera (derecha), fue representado durante esta Cumbre por el subsecretario de relaciones económicas internacionales del gobierno. Pero sin coordinación de sus posiciones y acciones y sin Brasil, estos gobiernos no pudieron impedir la presencia del presidente venezolano, cuya participación no fue cuestionada por la mayoría de los demás participantes. Pedro Castillo, el nuevo presidente de izquierda de Perú, afirmó por su parte que su país dialogaría con todo el

mundo en América latina, confirmando la posición expresada por Harold Forsyth, representante de su gobierno en la OEA el 19 de septiembre de 2021. Este último afirmó que el «Grupo de Lima» había «*cumplido su ciclo*» y que ahora se precisaba entrar en «*una nueva etapa*» de «*diálogo directo entre las fuerzas principales [en Venezuela]: el gobierno de Nicolás Maduro y la oposición legalmente constituida*»⁸.

La presencia de Nicolás Maduro, sin que ello suponga el fin de la crisis venezolana y de las oposiciones alrededor del tema de su resolución, reveló sin embargo una nueva fotografía política de la región en la que aparece el debilitamiento del “Grupo de Lima” y de la coalición de las derechas latinoamericanas, así como su falta de coordinación y *liderazgo* colectivos.

DECISIONES E INICIATIVAS DIRECTAMENTE REGIONALES...

En su Declaración final compuesta de 44 puntos, los países presentes en México anunciaron varias decisiones concretas y el lanzamiento de nuevos proyectos regionales. **El tema sanitario ocupó un lugar central** ya que, desde la llegada de la pandemia en la región en febrero del 2020, los países latinoamericanos revelaron su incapacidad para manejar esta crisis de manera colectiva, donde cada cual desarrolló estrategias nacionales diferenciadas sin ninguna coordinación, salvo las iniciativas mexicano-argentinas. Ahora, decidieron poner en común sus iniciativas de producción (sustancias activas y vacunas) y de distribución, para paliar así la deficiencia del dispositivo internacional Covax, lanzado por la Organización Mundial de la Salud (OMS), y ser menos dependientes de los laboratorios internacionales. En esta perspectiva se tomaron dos decisiones. A partir de ahora, un mecanismo regional permitirá que todos los países se beneficien de los avances en las vacunas y programas de investigación de Cuba (vacunas Abdala, Soberana 01, Soberana 02, Soberana Plus, Mambisa, Pasteur y PanCorona), México (vacuna Patria, por venir), Argentina (ARVAC Cecilia Grierson), Chile (PedCoVax), y Brasil (Butan Vac). En paralelo y por unanimidad, los países presentes adoptaron un “Plan integral de autosuficiencia sanitaria” elaborado por la Cepal. Este último contempla la organización de un acceso equitativo a las vacunas disponibles en la región para todos los países, la armonización progresiva de las normas nacionales en materia de agencias sanitarias, el desarrollo de una plataforma regional de ensayos clínicos, la implementación del mecanismo de compra regional de las vacunas, y a mediano plazo, el fortalecimiento de las capacidades productivas mediante la creación de consorcios regionales

⁸ «Embajador peruano ante la OEA: “El Grupo de Lima ha cumplido su ciclo”», *El Comercio*, 20 de septiembre 2021, <https://elcomercio.pe/politica/gobierno/harold-forsyth-embajador-peruano-ante-la-oea-el-grupo-de-lima-ha-cumplido-su-ciclo-nicolas-maduro-venezuela-nndc-noticia/>

de actores del sector. Este plan también se compromete a favor de una liberación de las patentes de las vacunas a escala mundial.

Con relación al tema del refinanciamiento de los Estados latinoamericanos luego de la pandemia - estos últimos son ahora los más endeudados del mundo en desarrollo -, esta Declaración aboga por una reestructuración total del sistema mundial de las deudas soberanas de los Estados, de su financiamiento y su tratamiento, incluso con los acreedores privados. Esta Declaración exige una reestructuración y renegociación «*de las condiciones de pago*» de las deudas regionales, en particular de los «*países de renta media que lo solicitan*», ante el Fondo Monetario Internacional (FMI). En esta perspectiva, la Declaración se compromete a «*revisar las políticas de acceso a los - y de sobre pago de los - créditos de apoyo financiero del FMI*». Estas solicitudes fueron transmitidas por Antonio Guterres, Secretario General de Naciones Unidas, quien defendió la suspensión del pago del servicio de la deuda hasta el 2022 para los países de renta media solicitantes⁹ y la reestructuración de los mecanismos de financiamiento de las deudas de los Estados.

Sobre el tema de los cambios climáticos, esta Declaración solicita el cumplimiento por parte de los países desarrollados de sus compromisos financieros a favor del Fondo verde para el clima (100 mil millones de dólares anuales) destinado a apoyar la adaptación de los países en desarrollo a los efectos del calentamiento climático entre el 2020 y 2025. Asimismo, la Declaración anuncia la creación de un Fondo contra los desastres naturales de la Celac con un aporte del orden de 15 millones de dólares. Por su parte, el presidente de Guatemala, Alejandro Giammattei, anunció que en la COP26 sobre el clima de Glasgow (31 de octubre-12 de noviembre de 2021), propondrá que se declare a América Central como una “*región altamente vulnerable*” al cambio climático.

En el plano de la política regional, el texto «*rechaza la aplicación de medidas coercitivas unilaterales*» en la resolución de los conflictos políticos. Esta fórmula permite a los signatarios tomar posición contra los Estados Unidos en su política sobre Cuba y Venezuela, sin por ello acceder a una solicitud de Nicolás Maduro. Este último quería que la Declaración exigiera explícitamente el fin de las sanciones de los Estados Unidos contra Venezuela, medida a la que se opone la diplomacia colombiana desde Bogotá.

Por último, la Declaración anuncia la creación de una **Agencia latinoamericana y caribeña del espacio (ALCE)**. Su ambición es «*fortalecer las capacidades regionales e incentivar la cooperación, la colaboración, la investigación, el desarrollo y la transferencia de tecnologías entre*

⁹ Por ahora, el período de suspensión, cuyo fin estaba inicialmente previsto para el 31 de diciembre de 2020, fue prolongado hasta junio de 2021.

Estados latinoamericanos y caribeños, para la realización de actividades de exploración y utilización del espacio ultraterrestre con fines pacíficos»¹⁰.

... PERO PERSPECTIVAS INCIERTAS Y CONTRADICTORIAS

La VI Cumbre de la Celac ilustró la fragilidad de una región que atraviesa múltiples crisis y fracturas, así como la afirmación de una voluntad colectiva más marcada que se concretó con la adopción de varias decisiones y el lanzamiento de iniciativas inéditas en América Latina (en materia sanitaria y de cooperación espacial).

Sin embargo, estos avances en materia de vida regional dejan abiertas todas las perspectivas y hacen parte de las visiones sobre el papel y el futuro del subcontinente que siguen siendo no muy claras e incluso contradictorias entre varios actores. Por un lado, los países procedentes de la ola de izquierdas de la década del 2000 (Bolivia, Nicaragua, Venezuela, a los que habría que añadir Cuba), reiteraron en varias ocasiones su concepción bolivariana de la integración latinoamericana y de la Celac. Según ellos, estas últimas deberían construirse contra el “*monroenismo*” (de la doctrina Monroe) y el “*divisionismo*” (Nicolás Maduro) promovidos por Washington y su brazo armado, la OEA, denunciada enérgicamente por Luis Arce (Bolivia) y Miguel Díaz-Canel (Cuba). Se trata para estos países de que América Latina se vuelva independiente y autónoma, en particular con respecto a la primera potencia mundial. Y la Celac debería ser el instrumento institucional de este proyecto.

Por el otro, una visión del futuro de la región propuesta por «AMLO». Este último también es crítico con respecto a la OEA. El también considera que la organización se somete demasiado a la hegemonía de los Estados Unidos y a los principios intervencionistas en la región - esta posición marca una ruptura con la tradición de los gobiernos de México de las últimas décadas que siempre legitimaron y se involucraron activamente en la OEA -, incluso en varias ocasiones pregonó en estos últimos meses la «*sustitución*» a favor de una nueva organización continental. Sin embargo, a su juicio, esta última debería seguir integrando a los Estados Unidos y a Canadá, pero en el marco de una comunidad más igualitaria, realmente multilateral y “*verdaderamente autónoma*” de Washington»¹¹. Durante la Cumbre de la Celac, «AMLO» - que la víspera había exigido que los Estados Unidos levantaran «*el embargo contra Cuba, porque*

¹⁰ Leer la totalidad de la Declaración de México del 18 de septiembre de 2021: <https://www.gob.mx/presidencia/documentos/declaracion-de-la-ciudad-de-mexico-celac-2021>. Y buscar las intervenciones de los presentes en la captura vídeo del evento: https://www.youtube.com/watch?v=z2WT2_Fpxdc

¹¹ «El presidente mexicano les propone a los países latinoamericanos emanciparse de Washington», *El Mundo*, 18 de septiembre 2021.

ningún Estado tiene derecho a someter a otro país»¹² - precisó que «lo ideal» de la integración regional consistía en la construcción de una «integración económica con Estados Unidos y Canadá en el marco del respeto de nuestras soberanías». Tal perspectiva debería llevar al conjunto de los países del «continente americano a construir algo semejante a lo que fue la Comunidad Económica Europea y que dio origen a la Unión Europea». Según el presidente mexicano, los principios de una asociación como esa serían, al contrario de aquellos que dominan en el seno de la OEA, «la no intervención y la autodeterminación de los pueblos, la cooperación para el desarrollo y la ayuda mutua para luchar contra las desigualdades y discriminaciones». Y proponer, «con Estados Unidos y Canadá (...), la firma de un tratado (económico y comercial) que pretende fortalecer el mercado interno en nuestro continente, actualmente deficitario con Europa, pero sobre todo con Asia». Así, para «AMLO», este proyecto se volvería necesario para «producir en América lo que consumimos»¹³ y ser menos dependientes de Asia. Se trata de una estrategia ganadora para los países latinoamericanos, pero también para los Estados Unidos que quieren reducir su déficit comercial y su dependencia frente a China y Asia, y más ampliamente, frenar el ascenso del imperio del Medio en la región.

Esta propuesta generó reacciones contrastadas de parte de los participantes. Los gobiernos de derecha de la región homenajearon a la OEA y reiteraron su compromiso con esta organización que sigue siendo la piedra angular de su concepción de la vida regional.

Por su parte, los gobiernos procedentes de la ola progresista de los años 2000, así como el aliado argentino, no comentaron las palabras de «AMLO». Si bien las dos visiones propuestas por este último y la coalición de los países comprometidos contra la OEA pueden acercarse en varios puntos - por ejemplo la crítica de la gestión de la organización por Luis Almagro, su Secretario General, considerado como sometido a los intereses de Washington -, estas discrepan fundamentalmente en cuanto al sentido del proyecto histórico que se le da al proceso de integración regional latinoamericana y en este marco, sobre la relación con los Estados Unidos... y China¹⁴...

¹² *Ibid.* Esta declaración fue hecha durante las ceremonias del Bicentenario de la independencia de México del 16 de septiembre de 2021, donde el invitado de honor fue Miguel Díaz Canel, presidente de Cuba.

¹³ Discurso integral de «AMLO» durante la VI Cumbre de la Celac: <https://lopezobrador.org.mx/2021/09/18/discurso-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-durante-la-vi-cumbre-de-la-celac/>

¹⁴ En su intervención por vídeo, el Presidente Xi Jinping reiteró su deseo de construir una «comunidad de futuro compartido» entre China, la Celac y América Latina, basada en «la igualdad», «los beneficios mutuos», el «bienestar» y la «innovación». Recordando que desde el 2014, China y los países miembros de la Celac cooperan a muy alto nivel en el marco del Foro China/Celac, manifestó que su país le atribuía «una gran importancia a las relaciones con la Celac» y que estaba disponible para apoyar a América Latina en su reconstrucción post Covid. En esta perspectiva, el presidente chino abogó por «una profundización de los vínculos entre China y los países de América Latina». Por su parte, el presidente del Consejo europeo Charles Michel, se alegró de las intenciones y comparaciones del presidente mexicano. En su discurso recordó los compromisos de la UE a favor del clima y la biodiversidad, del acceso a las vacunas contra el Covid 19, del Estado de derecho y de la democracia, del multilateralismo y de la cooperación internacional. También expresó la disponibilidad de las instituciones europeas para compartir con la Celac su experiencia en materia de integración regional.

El curso de las evoluciones (geo) políticas y la recomposición de las relaciones de fuerza entre los países latinoamericanos identificado en México, tendrá nuevos desarrollos con tres elecciones presidenciales cruciales y muy abiertas – los candidatos de centroizquierda están bien posicionados - que tendrán lugar en el Cono Sur en 2021 y 2022, en Chile (2021), en Brasil y Colombia (2022). ■

© IRIS - Todos los derechos reservados

IRIS, asociación fundada en 1991 reconocida como de utilidad pública, es un think tank francés que trabaja en temas geopolíticos y estratégicos, el único con dimensión internacional que ha sido creado por iniciativa totalmente privada, en un proceso independiente. IRIS se organiza en torno a 4 áreas de actividad: investigación, publicación, formación y organización de eventos..



www.iris-france.org

Twitter : @InstitutIRIS - Facebook : InstitutIRIS - Instagram : institut_iris
2 bis rue Mercœur - 75011 PARIS / France - Tél : + 33 (0) 1 53 27 60 60

Por un mundo en comun

La Agence française de développement (AFD) implementa la política de Francia en materia de desarrollo y de solidaridad internacional. A través de sus actividades de financiamiento del sector público y de las ONG, de sus trabajos y publicaciones de investigación (Ediciones de la AFD), de su misión de capacitación en desarrollo sostenible (Campus AFD) y de concientización ciudadana en Francia, la AFD financia, acompaña y acelera las transiciones hacia un mundo más justo y resiliente.

Junto con nuestros socios, elaboramos soluciones compartidas a las cuales contribuyen las poblaciones destinatarias de los países emergentes y en desarrollo. Nuestros equipos trabajan en más de 4 000 proyectos locales en 115 países en los territorios franceses de Ultramar, así como en territorios en crisis, en beneficio de los bienes comunes como el clima, la biodiversidad, la paz, la igualdad de género, la educación o la salud. De esta manera contribuimos al compromiso de Francia y de los franceses en favor de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Por un mundo en común.



www.afd.fr

Twitter : @AFD_France - Facebook : AFDOfficiel - Instagram : afd_france
5, rue Roland-Barthes -75598 Paris cedex 12 -France - Tél. : +33 1 53 44 31 31